



Varios de los principales dirigentes del PC se dieron cita el pasado miércoles 1 en el tradicional Caldillo de Congreso de la colectividad.

Un fantasma recorre el debate de la reforma de pensiones y el estado de la coalición oficialista. Esta semana, la discusión por el sistema de pensiones y las críticas vertidas desde algunos sectores del PC así lo evidenciarán. Pero más allá del tema previsional, comentan en el Partido Comunista, se trata de señales que tienen como trasfondo una disputa interna mayor que tendrá como uno de sus primeros aprontes el XXVII Congreso —que se realizará entre el 10 y el 12 de enero— y que proseguirá con la elección de la nueva comisión política, el presidente y el secretario general de la colectividad.

¿En qué lugar político debe estar situado el conglomerado en el largo plazo?, es el centro del debate, comentan algunos.

La disputa, que se ha hecho más evidente desde que murió el anterior timonel, Guillermo Teillier, ha derivado en discrepancias públicas, contrastando con la habitual disciplina monolítica que el PC demostró históricamente.

En el grupo más extremo, está el exalcalde de Recoleta Daniel Jadue —lo apoyan figuras como el exdiputado Hugo Gutiérrez—, quien buscaría la configuración de un polo de izquierda más nítido y alejado de la línea del Gobierno. En el otro extremo están los dirigentes más "aperturaistas" —donde están los ministros y senadores del PC— que apuntan a una relación más cordial con el resto del oficialismo. Por otra parte, la actual conducción encabezada por Lautaro Carmona estaría más cerca de Jadue, pues ambos grupos han estado aliados en las últimas votaciones internas, más allá de que el pasado miércoles el timonel del PC se desmarcó de la crítica por la reforma.

¿Quiénes están en qué bando? Un militante lo grafica así: quienes brindaron con pipé en el Caldillo de Congreso del 1 de enero —salvo la diputada Daniela Serrano— están con Carmona. Los que brindaron con agua, están en la disidencia (ver foto).

DESAFECCIÓN CON EL GOBIERNO

“Es mejor retirar el proyecto que seguir aumentando las ganancias y la estafa de las AFP”, escribió el lunes Jadue, en redes sociales, iniciando una serie de cuestionamientos al plan que conduce la ministra del Trabajo Jeannette Jara, también comunista. Al exedil se sumarán luego los diputados Matías Ramírez, Candelaria Acevedo y Carmen Hertz.

En la colectividad señalan que tras el cuestionamiento se expresa un descontento con la línea “de moderación” que ha seguido el Gobierno y que, consideran, se ha alejado del programa original, más transformador.

Esa misma crítica habría sido comentada a diversos dirigentes por líderes izquierdistas de otros países como España, Uruguay y, por supuesto, Venezuela.

En esa misma línea, Jadue y otros militantes de su sector se han acercado a agrupaciones como Igualdad y el Partido Popular —que encabeza el exdirigente sindical Cristián Cuevas—, buscando afirmar un polo de izquierda que se aleje del tono “socialdemócrata” que, consideran, se ha ido consolidando en el oficialismo.

El sector liderado por Carmona no estaría tan alejado de esta visión, pese a que el timonel llamó a respaldar la reforma. En el PC señalan que estaba obligado a hacerlo, pues así lo había definido oficialmente el comité central del partido en su encuentro del 14 de diciembre.

De hecho, en su misma intervención, Carmona aludió a aquello: “La posición que me toca representar a nombre de la dirección del partido, como también lo hace Bárbara (Figueroa, secretaria general), es la del

LÍNEA DEL PARTIDO SERÁ DEBATIDA Y VOTADA

ENERO ROJO: La batalla que se desató en el PC y que explica el choque por pensiones

Más allá de las críticas de Jadue y algunos diputados a la reforma previsional, en la colectividad habría diferencias sobre el rumbo que deben tomar y su relación con La Moneda. Las posturas se enfrentarán en el Congreso que comienza el día 10, iniciando un proceso que debe terminar este mes con la elección de las nuevas autoridades. | GUILLERMO MUÑOZ y ROSARIO ÁLVAREZ

acuerdo del 14 o 15 de diciembre. De nuestro 24° pleno”.

Jadue, en todo caso, no estaría presente en el Congreso, pues se lo impide su arresto domiciliario, decretado por el “caso Farmacias”, aunque se ha rumoreado que eventualmente el exedil podría pedir permiso. De todos modos, el grupo que lo apoya está representado por los demás dirigentes.

Su pronunciamiento del lunes, agregan en el conglomerado, apuntó a dejar clara su postura ante la militancia, donde existe un amplio sector que compartiría su visión y que se manifestará en la elección del nuevo comité central.

Y aunque no necesariamente comparten su pronunciamiento en el tema de las AFP, el grupo de Carmona —que también integran, entre otros, Bárbara Figueroa y Juan Andrés Lagos— tendría una postura similar en el debate de fondo sobre la necesidad de una izquierda más dura en sus posiciones.

LA DISIDENCIA

En el otro sector están quienes han bregado en el último tiempo por un cambio en la conducción del partido, a la que consideran demasiado dogmática y “ochentera”. Por el contrario, buscan una postura más dialogante con el Frente Amplio y más institucional ante el Gobierno.

Esta semana, el sector se alineó con fuerza detrás de la ministra Jara, quien también forma parte del grupo.

“Negarse y solicitar el retiro del proyecto, claramente, debilita la posición negociadora

Detrás de esta postura, agregan en el conglomerado, existe una visión que se inclina por una posición “más institucional”, que muestre mayor compromiso con el Gobierno que integra el partido y, en definitiva, el sello de mayor “responsabilidad política”.

Además de Barraza, Núñez y Jara, en este sector figurarían los ministros Jaime Gajardo y Nicolás Cataldo. Algunos los denominan “sub-50”, aunque superan esa edad. Otros les llaman “generación intermedia” y, en los últimos meses, algunos de ellos han transmitido que son “los herederos de Teillier”, pues afirman que el exedil habría impulsado una renovación de la conducción en sus últimos días.

A este sector se suma en sus alineamientos el grupo de los más jóvenes, donde están Cariola, la ministra Camila Vallejo e Iraci Hassler, entre otros.

LA MARATÓN DEL PARTIDO

Pese a su embarazo de siete meses, la presidenta de la Cámara de Diputados, Karol Cariola, llegó al anterior comité central, la semana pasada, lo que fue visto como una señal de la importancia que los dirigentes están dando a las definiciones que la colectividad debe tomar en este período. El anterior, porque este fin de semana estaba previsto otro más como antecámara del Congreso.

Uno de los puntos que, se anticipaba, podría analizarse era la lista de prelatura que será presentada posteriormente con los candidatos al nuevo comité central. Aquella nómina deberá ser definida por el Congreso la próxima semana.

¿Cómo funciona? Actualmente, el comité central suma 96 integrantes. En esa lógica, la lista a proponer debería agregar como mínimo un tercio de esa cantidad al número de candidatos (un tercio de 96 es 32, por lo que la nómina planteada debería ser 128). Sin embargo, uno de los puntos que la comisión política ha conversado transversalmente es que un comité tan numeroso dificulta el funcionamiento, por lo que podría plantearse una rebaja: volver a los 80 que tenía antes o incluso reducir la cifra hasta en 30 miembros.

Eso debería zanjarlo el Congreso, que tendrá su inauguración el viernes 10, a las 9:30 horas, en el Salón de Honor de la sede del Congreso en Santiago. Para esa tarde y el resto del fin de semana, la instancia se trasladará a la Escuela República de Paraguay, de Recoleta.

Una vez que el Congreso defina la lista propuesta de postulantes (se podría eventualmente agregar un par de nombres), se procede a la elección universal. Y aunque la cifra oficial de militantes es de 45.248 personas, se estima que una buena convocatoria podría sumar a un total de diez mil electores, considerando que la votación será híbrida: presencial y electrónica.

Del total de candidatos, cada militante debe votar por el número de integrantes del comité. Es decir, bajo el ejemplo anterior, debería optar por 96 nombres de la nómina de 128. Una vez contados los sufragios, se designa al nuevo comité central y este define al nuevo presidente, el nuevo secretario general y la nueva comisión política.

El proceso no puede extenderse demasiado, pues el Servicio Electoral determinó el 31 de enero como plazo final para el cambio de autoridades comunistas.

CAMBIO O CONTINUIDAD

Aunque el comité designa a las nuevas autoridades con independencia del número de votos que obtuvo cada uno, en el partido indican que, dadas las diferencias internas que se han desatado tras la muerte de Teillier, el respaldo jugará un rol fundamental.

En la elección anterior, Carmona llegó en el lugar 84, pese a lo cual quedó como secretario general. Esta vez, sin embargo, los militantes comentan que quedar atrás del lugar 70 sería muy perjudicial para sus opciones de reelección.

Aun así, en el partido creen que el exdiputado tiene las mejores opciones para continuar al mando de la colectividad, y agregan que su grupo de apoyo ha hecho una intensa campaña interna para que se le respalde. En este sentido, su postura divergente de La Moneda en temas como Venezuela o la prisión de Jadue jugaría a su favor entre los militantes más disconformes con el actual gobierno.

En el sector disidente estarían conscientes de que sus opciones no son las mejores. Cuando a fines de 2023 se eligió a Figueroa como secretaria general, este grupo postuló a Cariola, quien habría estado a pocos votos de ganar. Sin embargo, esta vez la diputada no correría en la carrera. Más allá de su embarazo, su rol institucional como presidenta de la Cámara Baja le ha granjeado muchos críticos dentro de su conglomerado.

Sin embargo, su sector iría con decisión a buscar un espacio, y una de las alternativas que se comentaba esta semana era evaluar que Figueroa se quedara con la presidencia y que un representante de la disidencia ocupara el cargo de secretario general. Algunos creen que este último no debería ser parlamentario.

INCÓGNITA PRESIDENCIAL

Por ahora, dicen, el tema de una candidatura presidencial está en suspenso. Jadue no estaría embarcado en aquello, pues apunta a consolidar un liderazgo a más largo plazo como representante de la izquierda, además de que la formalización interferiría en su campaña.

Sobre un postulante, Carmona señaló: “Queremos tener una candidatura presidencial con posibilidades de integrar unitariamente un arco muy amplio”, recordando que en otras oportunidades han apoyado cartas independientes como Jorge Arrate o “el cura Pizarro”.

Por ahora, insisten en que la discusión es más ideológica y apunta al rumbo futuro del partido.

El miércoles, Carmona comentó: “Vamos a pedirle una reunión al Presidente de la República, inmediatamente después de terminar el Congreso, para que conozca en detalle cuáles son nuestros acuerdos y cuáles son nuestros líneas políticas. Es la nuestra, no es la de otro partido, ni pretende que sea la del Gobierno”.